

Las grandes potencias sostienen el paraguas sobre el golpe de Estado en Myanmar

Arne Willems

Tertio, 14 de julio de 2021 (semanario religioso en Flandes / Bélgica)

La situación en Myanmar se ha agravado por completo desde febrero. Los militares depusieron al gobierno de Aung San Suu Kyi y la arrestaron por numerosos presuntos delitos. Desde entonces, se ha desatado una guerra civil, las luchas se sucedieron rápidamente. Después del ataque a una iglesia, el Papa Francisco pidió la prohibición de los lugares religiosos, un llamado que hasta ahora ha caído en oídos sordos. Walter Mensaert, especialista en Myanmar, arroja luz sobre el conflicto.

Walter Mensaert es un agente de viajes experimentado que se ha especializado en Myanmar, la antigua Birmania, durante más de un cuarto de siglo. Como agente de viajes, tiene buenos contactos en el país asiático y sus países vecinos. A través de corresponsales locales y sitios de noticias, está siguiendo de cerca la situación en Myanmar. "Hace más de 25 años, nos centramos en algunos países asiáticos. Después de algunas visitas a Tailandia, Birmania nos llamó la atención. La pureza de Myanmar contrasta fuertemente con la comercialidad de los países vecinos. Esta autenticidad es típica del país. Pero también es muy inestable, ha estado en guerra civil durante más de 70 años: es la guerra más larga del mundo. Desde mi primera visita en 1995, Myanmar ha tenido buenos tiempos, pero también muchos tiempos oscuros, y lo más oscuro ahora está sobre nosotros ", Dice Mensaert.

"Myanmar tiene siete estados donde las minorías étnicas son dominantes y siete regiones centrales más donde Bamars, los habitantes originales, constituyen la mayoría de la población. Muchas reglas y leyes discriminan a los birmanos no indígenas. Las personas de estas minorías no pueden acceder a altos cargos en el ejército o puestos importantes en la función pública: estos están reservados para los auténticos birmanos. El gobierno de Aung San Suu Kyi ha tratado de cambiar esto y ha puesto más énfasis en la igualdad. Esto ha provocado una gran protesta del ejército. El ejército destruye pueblos católicos y expulsa a 100.000 residentes durante la temporada de lluvias.

El ejército está ahora en el poder después de un golpe militar. ¿Por qué el gobierno y los militares se oponen diametralmente?

"No se puede comparar el ejército de Myanmar con lo que conocemos en Bélgica como Defensa. Aquí el ejército es pagado por el gobierno, en Myanmar el ejército genera más ingresos que el gobierno. Ellos obtienen sus ingresos de allí. Exportación de materias primas: piedras preciosas", jade, gas y petróleo. Este dinero le da al ejército un gran poder y provoca una lucha de poder entre el ejército y el estado. Muchos soldados son birmanos conservadores y nacionalistas, que se oponen a los grupos de población extranjeros. También hay un movimiento conservador de monjes, que sólo quieren el budismo en Myanmar. Ambos movimientos han tolerado otros grupos de población y otras religiones durante años, pero esto parece haber terminado ".

Ya se han producido varios ataques contra objetivos cristianos en Myanmar. ¿Existe una persecución a los cristianos?

"Los católicos se encuentran principalmente en los estados de Kayah, Chin y Kayin. En el estado de Kayah, la región donde viven los escarabajos de cuernos largos, se están librando intensos combates en este momento. Esto no es una persecución de los cristianos. Es una lucha de poder entre el ejército y las minorías, un intento de impulsar su agenda nacionalista. La violencia no está dirigida específicamente a los cristianos; los rohingya, la minoría musulmana, también están sufriendo. Un factor importante es la llegada de cientos de miles de rohingya de Bangladesh. Ya no son una minoría en el estado de Rakhine, lo que ha causado malestar entre la población y las autoridades".

La guerra en Myanmar aún continúa, pero los informes van llegando. Cómo explicas eso?

"Informar es un gran problema. Como el país ha estado en crisis durante décadas, los libros publicados son históricamente incorrectos. Por lo tanto, es muy difícil para el mundo exterior comprender los problemas de Myanmar. Están apareciendo muchas noticias falsas, lo que hace que la situación aún más difícil. Estoy siguiendo de cerca a Al Jazeera, la BBC y algunas agencias de noticias internacionales, pero la información es escasa. En este momento hay algunos anuncios llamativos que circulan para los espectadores birmanos en YouTube. Uno de mis corresponsales, con quien he trabajado de cerca desde hace 26 años, me envió un mensaje publicitario: "Amigo mío, sé que estás lleno de sentimientos y palabras pegadas que te gustaría expresar, pero que no sabes a quién contárselo. Puedes hablar conmigo. Soy tu amigo, Jesús. Por tanto, no debemos subestimar el impacto de estos mensajes en la difusión del catolicismo, especialmente entre los jóvenes asustados en busca de identidad".

El conflicto se ha prolongado durante décadas. ¿Por qué se apagó el fuego el 1 de febrero?

"Covid-19" fue el detonante, en mi opinión. No había más turistas en el país, la economía estaba muy golpeada y el ejército aprovechó este impulso para cerrar todos los aeropuertos y llevar a cabo el golpe. Los cargos contra Aung San Suu Kyi son ridículos: fue arrestada en particular por no llevar máscara bucal. Febrero es normalmente la temporada alta de turismo, ahora, en ausencia de turistas y atención internacional, se ha visto empañada por los eventos del 1 de febrero.

¿Cuál es la situación actual del país?

"El coronavirus se está propagando de forma muy violenta en Myanmar. Millones de residentes están desempleados debido a la caída de la economía. Cientos de miles de personas han huido de la violencia en los bosques. El ejército está jugando un juego Sucio (suspiro). Están trabajando con informantes y han designado un funcionario en cada distrito. De esta manera, ejercen presión y control sobre la población, que se rebela contra estas medidas. Las protestas pacíficas son brutalmente reprimidas. Informes Los habituales emanan de barrios católicos: una hermana arrodillada frente a un soldado en la carretera y pidiendo paz, un ataque a una iglesia, la detención de sacerdotes que llamaban a una protesta pacífica ... Incluso el Papa Francisco llamó al régimen a preservar los lugares de culto de la violencia: un llamado que ha caído en oídos sordos. "

Myanmar todavía se encuentra en la frontera entre la guerra y la paz. ¿Hay algún adelgazamiento en un futuro próximo?

"Es una situación muy delicada. Con un oleoducto y una Ruta de la Seda que cruzan Myanmar, los intereses internacionales están en juego en el desarrollo político del país. Las superpotencias circundantes están interfiriendo en el conflicto de manera negativa,

principalmente a través de intereses comerciales. . Algunos suministran armas, otros tienen un oleoducto que atraviesa el país. La población ahora se está volviendo contra China: ya ha habido varios ataques a fábricas chinas. Los representantes de las Naciones Unidas han intentado entablar un diálogo, pero sin éxito. Mientras las superpotencias interesadas mantienen su paraguas sobre la junta militar, la situación parece desesperada "



Het Birmaans leger verwoest katholieke dorpen en stuurt 100.000 bewoners op de vlucht in het regenseizoen. © rr

El ejército birmano destruye pueblos católicos y asusta a 100.000 habitantes durante la temporada de lluvias.